

a penas tan duras como la de este año”, apuntó Mariano Barroso al respecto. Eso sí, tanto los cinco directores responsables de los títulos nominados al Goya a la mejor película (Icíar Bollain, Cesc Gay, Salvador Calvo, David Pérez Sañudo y Pilar Palomero), como la ganadora del Goya de Honor, Ángela Molina; como los propios Antonio Banderas y María Casado han respaldado la decisión de la Academia de Cine.

Las intervenciones domésticas de los nominados ha permitido a la misma institución referirse al encuentro del Teatro del Soho como una gala “híbrida”. Sin embargo, la intención inicial era darle más contenido a esta intención con desconexiones territoriales y la posibilidad de emplear más de una sede para la entrega de premios, lo que habría facilitado la presencia de académicos y nominados. Incluso se habló de Valencia como lugar garantizado para una de estas desconexiones en el contexto del homenaje que se realizará a Luis García Berlanga con motivo de su centenario, si bien, finalmente, este despliegue no tendrá lugar. Ya el pasado 2 de febrero Mariano Barroso apuntó que “dado que no vamos a contar con público presencial, no tiene sentido hacer la inversión que requeriría esta desconexión”. Pero donde sí se ha apostado por este formato es en la Academia de Hollywood, quien anunció el pasado jueves que celebrará la próxima

La gala de los Premios Feroz se celebra el martes con la presencia de nominados e invitados

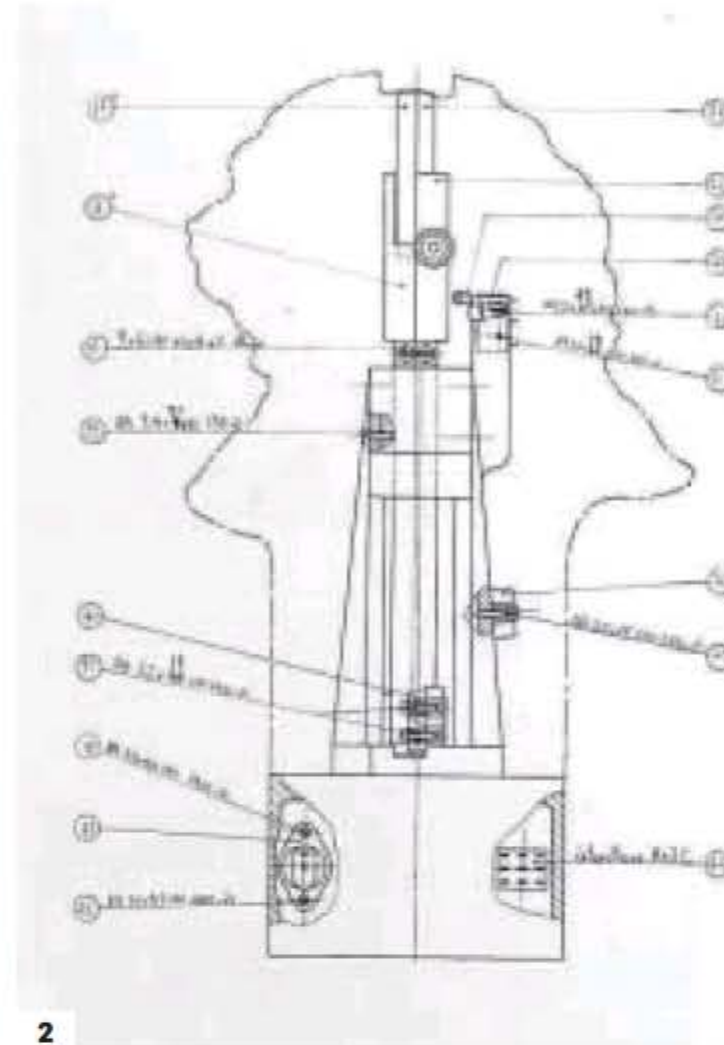
gala de los Oscars en diversas sedes: “Para crear el *show* presencial que nuestra audiencia global quiere ver, adaptando a la vez los requisitos por la pandemia, la ceremonia se retransmitirá en directo desde múltiples lugares, incluido el emblemático Dolby Theatre de Los Ángeles”, afirmaron desde la Academia en un comunicado. Con público presencial o sin él, tal vez ha perdido aquí la Academia de Cine una posibilidad pionera.

En cualquier caso, aunque sea sin invitados presenciales, la 35 gala de los Goya tendrá lugar el próximo sábado en el Teatro del Soho Caixabank de Málaga. Por más que Antonio Banderas haya negociado con RTVE la posibilidad de adelantar la hora del encuentro, tal y como era su intención, finalmente la lógica televisiva ha impuesto su criterio y la cita empezará, como siempre, a las 22:00. Habrá que ver entonces si la gala más corta, más solemne, más emocionante, “con menos humor y más cine”, tal y como apuntó Banderas, llega a feliz término. Convendrá cruzar los dedos para que así sea.

● Sobre el olvido al que la Academia de Cine condena a Miguel Berrocal



1



2

Enclave andaluz en medio del Véneto

CARLOS TAILLEFER

Productor y cineasta



En pocos días se celebrará en nuestra ciudad, por segunda vez consecutiva, la entrega de los premios más importantes de nuestra cinematografía. Málaga tiene varios malagueños universales. Unos muertos y otros vivos. Entre los desaparecidos, un escultor excepcional, más conocido fuera que dentro de España: Miguel Ortiz Berrocal, nacido en el precioso pueblo del norte de nuestra provincia, Villanueva de Algaidas. La anterior ceremonia de los premios Goya, que se celebró en Málaga el 25 de enero del 2020, fue una ocasión perdida para hacer el homenaje merecido al escultor malagueño Berrocal. El mismo fue el pionero creador y diseñador de la primera escultura-trofeo, que accionando un botón con un mecanismo curioso hacía aparecer sobre la cabeza del pintor un pequeño proyector cinematográfico tallado con la silueta del mapa de España. El busto era a su vez desmontable.

Esto se produjo porque en la casa taller y posterior fundición en Verona de la fami-



3

1. El primer trofeo de los Premios Goya, creado por Miguel Berrocal. 2. Bocetos para el diseño de la pieza. 3. Carlos Saura, Román Gubern, Pere Portabella y Cristina de Braganza con sus hijos, fotografiados por Miguel Berrocal en 1979.

lia Berrocal, ya en junio del 1979 hubo un encuentro con Carlos Saura, Román Gubern y Pere Portabella. En aquella velada hablaron sobre “cómo llamar a los premios para los que buscaban un nombre corto, y después de barajar otros como la Dama de Elche, Lorca... pensaron en Goya, porque se pronuncia muy bien en todos los idiomas y era además un homenaje al pintor, que había hecho algo parecido a fotografías de cine en sus *Caprichos*”.

Berrocal rehusó durante mu-

cho tiempo los encargos institucionales, pero hizo excepciones para instituciones como la Academia de Cine, el Comité Olímpico Internacional (COI) o la Unesco.

En cada festival de cine o bienal de Venecia, la casa de los Berrocal era un enclave andaluz/español en medio del Véneto, donde actores, directores y algunos de los fundadores de la Academia visitaban al escultor. Se fabricaron 21 ejemplares de la estatuilla por cada año 1987, 1988, 1989. En total hay 63, re-

partidos entre compañeros como Fernando Fernán Gómez, Carlos Saura y Pedro Almodóvar, todas firmadas y numeradas, para darle un valor intrínseco al trofeo en sí mismo, como obra de arte.

Yo puse en contacto, personalmente, a Cristina de Braganza, viuda del artista y presidenta de la Fundación escultor Berrocal para las Artes, con la Academia de Cine unos meses antes de la fecha de la ceremonia celebrada el año pasado en el Martín Carpena. Parecía obvio que era la ocasión para homenajear al escultor en su propia tierra, además de hacer una exposición sobre toda la larga historia de la elaboración del primer Goya; primero en Málaga, coincidiendo

con las fechas de los premios y, posteriormente, en la pequeña sala de exposiciones de la Academia de Cine en Madrid. Se ocupó del asunto el vicepresidente primero, Rafael Portela y algún miembro de la Junta directiva. En ese momento desapareció de todos los pormenores y preparativos. Sí hablaba con Cristina, que me transmitía su alegría al ver cómo iba todo poco a poco. Se aproximaba la fecha del 25 de enero del 2020, y recibí una llamada para explicarle que por la complejidad del lugar elegido para los Goya, el citado Palacio de los Deportes, se suspendía el proyecto de exposición, tanto en Málaga como en Madrid, de la historia y recorrido del primer Goya. Quizás en otro momento venidero podrían realizarlo. Llegaron los primeros Goya en Málaga y en su guion no hubo ni una sola palabra ni agradecimiento al escultor.

Vuelven por segunda vez los premios a Málaga el 6 de marzo del 2021, invadidos todos por un virus maldito. Y una vez más, ni una sola llamada, ni una sola disculpa, ni una sola explicación. Es así como la Academia trata al inventor del primer icono de los premios cinematográficos más importantes de nuestro país.

El año pasado hubo algún malaguita que afirmó que los Goya deberían volver por segunda vez a la ciudad para saldar la “deuda” del desastre de la ceremonia pasada, y gratis, claro. No estoy tan seguro de que este año vaya a haber otro malaguita que pida la tercera celebración de los Goya en Málaga para que quede así subsanada moral y artísticamente la deuda con Berrocal.

Que vivan los malagueños universales. Y que viva nuestro Miguel Berrocal.

FOTOGRAFÍAS: FUNDACIÓN ESCULTOR BERROCAL